
Notas Bibliográficas

Université de Paris. Travaux et Memoires de l'Institut d'Ethnologie. V. Louis Baudin, Professeur a la Faculté de Droit de Dijon—L'Empire socialiste des Inka. Paris. Institut d'Ethnologie, 191 rue Saint—Jacques (5e.) 1928.

4.º IX.—1 pág. bl.—256.—24 pp. para un Index bibliographique.—2 pp. para una Table alphabétique des mots typiques espagnols et kichua.—1 p. para una Table alphabétique des souverains inka.—1 p. bl.—3 láminas finales.

Luis Baudin, profesor en la Facultad de Derecho de Dijon (Francia), ha publicado, a fines del año pasado, un libro sobre el Perú antiguo. Lleva por título “L'Empire Socialiste des Inka”.

La obra es demostración del interés que actualmente despierta, en los grandes centros culturales de Europa, el estudio de las estructuras del Tahuantinsuyo, hoy que se halla en la palestra de la discusión, entre economistas y filósofos, la importante tesis de los sistemas de organización social.

No cabe duda de que la revolución rusa, que ha puesto en práctica las doctrinas teóricas de los marxistas, y que,

día a día, preocupa al mundo con las contradictorias aplicaciones de sus sistemas, ha provocado el estudio de esas formas de constitución social, que avanza desde el simple comunismo de los clanes y el sistema cooperativo de los grupos tribales, al colectivismo o al socialismo.

Definir cada una de estas estructuras es bien difícil, principalmente cuando se asciende a sus formas superiores; así, el colectivismo y el socialismo son casi formas congruentes si se les considera más por los fines que persiguen que por los medios que emplean. El método más acertado para estudiarlas y conocer el efecto de esas aplicaciones principistas, es el estudio de su "historia", o mejor dicho la de los pueblos donde esas formas han constituido su estática social.

Es el Perú de nuestros Incas el mejor ejemplar para este importante y eficaz análisis. El profesor francés ha satisfecho con lucidez y curiosidad de interés, que hoy estimula al grupo de los sociólogos y de los estadistas; su libro es el más acabado resumen de la forma de constitución social del Imperio Incaico y sus derivaciones las más acertadas y completas.

Inicia el examen de la constitución del Imperio, con un estudio del medio geográfico peruano y su influencia en la constitución social del Tahuantinsuyo. Como Boukle y Ihering, concede a la fatal influencia de lo físico un valor preponderante, sello indeleble que la geografía imprime sobre la vida; pero, precisamente en esa hostilidad del medio sobre el hombre, se halla el gran mérito de las formas estructurales indianas; porque los Incas no violentaron la naturaleza sino que se adaptaron a ella; no sacrificaron el individuo al rigor de una uniformidad geográfica que no existía, sino que plasmaron la vida del individuo y de las masas a las variadas contingencias de la naturaleza. En ninguna parte del mundo, ni en ninguna época, en efecto, ha existido mayor contraste entre la diversidad física y la uniformidad social. Cieza de León

ya la constató con tristeza: "Ha sido necesaria una gran sabiduría, exclama, para gobernar naciones tan diversas en terreno tan accidentado". Un imperio, dice a su vez Luis Baudin, ha existido, sin embargo, a despecho de esta hostilidad del medio, y esta simple constatación nos permite hablar de él.

Las masas hostilmente emigradas, hechas incidentales a las conquistas de las altiplanicies por los gentes extrínsecos, que, al estar con una cultura ya hecha, se desarrollaron luego por las separaciones y epigonías. Fue el caso de los filijes étnicos, que, por la invasión del andaluz, se presentaron por un lado heterogéneos, enclavados en el terreno para gobernarlos con caracteres harfo diferentes de la zona. Sus mejores grandezas, la suma y la suma, mandaron la cultura mejorada y crear una nueva cultura, que, por su parte de su medio físico, su clima, su cultura, su economía y su base, las cosechas, que, por su parte, se reflejaron en el desbordamiento de la cultura, que, por su parte, se reflejaron en el perfeccionamiento de la cultura, que, por su parte, se reflejaron en el perfeccionamiento de la cultura.

Luis Baudin, en su obra "El Imperio de los Incas", dice que desde la fundación de Cuzco, en 1200, hasta la caída de este imperio, en 1532, se calcula que hubo un millón de habitantes en el territorio que hoy cubren los departamentos de Cuzco, Arequipa, Puno y Moquegua. Este número, que es el resultado de un estudio de los datos que se tienen de la población de los departamentos mencionados, es el resultado de un estudio de los datos que se tienen de la población de los departamentos mencionados. Este número, que es el resultado de un estudio de los datos que se tienen de la población de los departamentos mencionados, es el resultado de un estudio de los datos que se tienen de la población de los departamentos mencionados.

El estudio de la población de los departamentos mencionados, que es el resultado de un estudio de los datos que se tienen de la población de los departamentos mencionados, es el resultado de un estudio de los datos que se tienen de la población de los departamentos mencionados.